

LA LÍNEA POPULAR DE LA PATRIA GRANDE Y LA UNIDAD DE LA IGLESIA: RAFAEL TELLO EN LA PREPARACIÓN Y RECEPCIÓN DEL DOCUMENTO DE MEDELLÍN

THE POPULAR LINE OF THE LARGE HOMELAND AND THE UNIT
OF THE CHURCH: RAFAEL TELLO IN THE PREPARATION
AND RECEPTION OF THE MEDELLIN DOCUMENT

Fabrizio Forcat¹

Universidad Católica Argentina. Buenos Aires, Argentina

Resumen

Este artículo trata de uno de los ámbitos privilegiados en la recepción teológica del Concilio Vaticano II en Argentina. Se basa en una reciente edición de textos de las reuniones del equipo de peritos de la Comisión Episcopal de Pastoral de los años 1968 y 1969 en torno a la preparación y recepción de los Documentos de Medellín. Rescata la comprensión de América Latina como un conjunto de *naciones independientes integradas en una Patria Grande* siguiendo la perspectiva de Rafael Tello, cuyo pensamiento ha despertado especial interés en el Pontificado del Papa Francisco con quien coinciden en la valoración del catolicismo popular en orden a la unidad cultural de América Latina.

Palabras clave: Rafael Tello, Medellín, Patria grande, catolicismo popular.

Abstract

This article deals with one of the privileged areas in the theological reception of the Second Vatican Council in Argentina. It is based on a recent edition of texts of the expert team meetings of the Episcopal Pastoral Commission of the years 1968 and 1969 on the preparation and reception of the Medellin Documents. It rescues the understanding of Latin America as a set of independent nations integrated in a Great

¹ Doctor en Teología por la Universidad Católica Argentina. Profesor en el Seminario Arquidiocesano Santo Cura de Ars de Mercedes-Luján. Profesor invitado en la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina. Correo: fabricioforcat@uca.edu.ar

Homeland following the perspective of Rafael Tello, whose thinking has aroused special interest in the Pontificate of Pope Francis with whom they agree in the assessment of popular Catholicism in order to the unity of Latin American culture.

Keywords: Rafael Tello, Medellín, Great Homeland, popular Catholicism.

Introducción

La comprensión de América Latina como un conjunto de *naciones independientes integradas en una Patria Grande* acompaña gran parte de la búsqueda pastoral de Rafael Tello, y encuentra sus orígenes en torno a la Segunda Conferencia General del Episcopado en Medellín de cuya primera recepción estamos celebrando precisamente cincuenta años. En el marco breve de este artículo ofrecemos un acercamiento a la valoración *tellana* del *aporte que el catolicismo popular realiza a la unidad cultural de América Latina*. Si bien por razones de espacio nos concentramos mayormente en algunos textos provenientes de la preparación y recepción argentina de Medellín (1968-1969), indicamos en un punto final la posterior evolución del tema en algunas perspectivas verdaderamente proféticas para la nueva evangelización actual.

1. El catolicismo popular: las nacientes de su reflexión en la COEPAL

Como reconocen varios teólogos, en el posconcilio pueden ser claramente diferenciados dos procesos de recepción de *Gaudium et Spes* desde el punto de vista del método: el que se concreta en varios autores pertenecientes al ámbito lingüístico alemán y el realizado en América Latina desde la segunda mitad de la década del 60². Este último resultó determinante en la manera de abordar la evangelización del continente, particularmente en la preparación y recepción de las conferencias generales del episcopado y en

² Cf. C. SCHICKENDANTZ, “De una Iglesia occidental a una Iglesia mundial. Una interpretación de la reforma eclesial”, *Theologica Xaveriana* 68 (2018) 18.

el surgimiento de la llamada primera teología no europea, la teología de la liberación:

El método cualificó de manera decisiva la forma de pensar la fe y, al promover una mayor conciencia de la propia historia y del propio contexto cultural, colaboró a la configuración de una cierta novedad: la identidad eclesial posconciliar latinoamericana, que encontró en la opción por los pobres su señal más distintiva³.

Queremos centrarnos precisamente aquí en la reflexión teológica argentina de medio siglo atrás, donde tuvo también un particular desarrollo la metodología de los signos de los tiempos y el esquema hermenéutico ver-juzgar-actuar, estructurante en la constitución pastoral. Exactamente en esos primeros meses de 1968, Rafael Tello fue convocado junto a Lucio Gera, Justino O'Farrell –y otros destacados sacerdotes, religiosas y laicos– como perito teológico de la Comisión Episcopal de Pastoral (COEPAL), constituida por la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) para llevar adelante la renovación conciliar en la pastoral de la Iglesia argentina⁴. Para comprender el contexto de este tiempo histórico y la originalidad de la perspectiva surgida en nuestra patria, resulta valioso el siguiente análisis de Gerardo Farrell también perito de la comisión:

En 1967 los agentes pastorales todavía no participaban de una visión común de la situación argentina; de la etapa histórica que vivían los argentinos, tomados no individualmente, sino como Pueblo, según recomendaba el Concilio. Pero el proceso estaba en marcha y se encuentra con un acontecimiento que favorecerá este reencuentro de los servidores eclesiásticos con el Pueblo de Dios: la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Medellín en 1968.

³ Cf. C. SCHICKENDANTZ, “De una Iglesia occidental...”, 18.

⁴ Cf. CEA, “La Iglesia en el período post-conciliar”, *Criterio* 1501 (1966) 417-421. Es fuerte la interrelación que se dio en Latinoamérica entre reflexión teológica y ministerio episcopal llevado adelante por los teólogos peritos de las Conferencias episcopales de Medellín (1968) y Puebla (1979), tanto en la recepción del Concilio Vaticano II y de *Populorum Progressio* (1967) como de *Evangelii Nuntiandi* (1975). Cf. J. I. SARANYANA, *Teología en América Latina III: El siglo de las teologías latinoamericanistas (1899-2001)*, Madrid, Iberoamericana 2002, 280.

La preparación de la participación argentina a esa Conferencia servirá enormemente para clarificar la posición eclesial frente al pueblo y su misión. *El documento preparatorio enviado a los Episcopados nacionales por el CELAM era una típica evaluación europea de América Latina y una visión progresista correspondiente de la misión eclesial. El rechazo de sus términos exigió una evaluación propia, al menos del país, para mostrar las diferencias. Este proceso lo deben haber vivido más de un Episcopado y el resultado fue Medellín*⁵.

Los textos que aquí ofrecemos representan un testimonio histórico de gran valor, ya que se trata de la primera reunión del equipo de peritos de la COEPAL⁶. Allí se da cuenta de esta recepción crítica del documento preparatorio a Medellín y constituye una muestra de la conciencia histórica compartida en los diálogos de Rafael Tello con otros integrantes del equipo. Su contexto se debe precisamente a la inmediata actuación que Lucio Gera y Alberto Sily deben representar como peritos argentinos en la Segunda Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y transcurre el 26 mayo de 1968. El lenguaje hablado, luego grabado y mecanografiado, nos ofrece un vivo testimonio de la intensidad en la búsqueda teológica y pastoral del tiempo del que hacemos memoria con este artículo.

⁵ G. FARREL, *Iglesia y Pueblo en Argentina 1860-1974*, Buenos Aires, Patria Grande 1976, 136. Subrayado nuestro. Aunque aquí apenas lo mencionamos, la posterior recepción de Medellín a partir de 1969 contribuirá a completar la identidad de la recepción argentina de GS: “Si su preparación ayudó mucho, el compromiso de la aplicación de Medellín a la Argentina, tomado por el Episcopado argentino con gran responsabilidad, va a culminar el proceso de reencuentro con el pueblo argentino, al menos en el orden teórico. La Declaración de San Miguel tiene ese significado”, G. FARREL, *Iglesia y Pueblo en Argentina...*, 136.

⁶ El origen de las intervenciones aquí seleccionadas procede de un exhaustivo trabajo de Chela Bassa, la secretaria del equipo, que grababa y transcribía prolijamente aquellas reuniones, “servicio eficaz que facilitaba el progreso en la reflexión y afianzaba una complementaria cohesión del equipo”, G. RODRÍGUEZ MELGAREJO, “El don de una vida”, en: R. FERRARA - C. GALLI, *Presente y futuro de la teología en Argentina: Homenaje a Lucio Gera*, Buenos Aires, Paulinas 1997, 40-53, 47, nota 19. Una parte de los textos de estas reuniones han sido recientemente editados en fascículos por la revista digital *Ediciones Volveré* (ISSN 2451-7186 <<http://bit.ly/1TUqFvI>>).

2. Catolicismo encarnado en el orden histórico latinoamericano

2.1. La analogía entre civilización o barbarie

Justino O'Farrell comienza la reunión con una crítica al documento preparatorio, con el foco puesto en la necesidad de comprender la diversificación histórica del cristianismo latinoamericano:

Yo creo que a la Iglesia le toca afrontar el cambio del curso de la historia, pensando en el dilema: civilización o barbarie... (*Es una analogía: el Evangelio será predicado a los gentiles, o sea a la barbarie*). O sea, no será un mundo de los selectos, sino que será un mundo de los gentiles. No se tratará de pensar que los gentiles deban ser incluidos en los moldes de los selectos y de los elegidos, sino que los selectos y los elegidos deberán caber, encontrar lugar dentro de las cosas más primitivas –si se quiere– de los gentiles. Yo creo que es un paso de la historia el que está muy señalado en *Gaudium et Spes*⁷.

La dupla polar «civilización o barbarie» –clave en la interpretación de la historia argentina– es utilizada como una *analogía* para ofrecer las coordenadas al gran desafío de un «*aggiornamento*» conciliar que reedite el espíritu evangelizador de los inicios de la fe. Un desafío que supone audacia y apertura para que la misión de la Iglesia en América Latina no quede presa de cierto mimetismo cultural con las formas cristianas europeas. En la misma línea crítica al documento preparatorio a la Segunda Conferencia, Alberto Sily resume el contenido y el espíritu de esta primera reunión del equipo de peritos y el sentido de la analogía utilizada:

La primera reunión, que fue a fines de mayo... tuvo, así como centro el estudio del Documento Base de Medellín, porque algunos ya estábamos trabajando, se nos había pedido (el episcopado) *un estudio crítico sobre el Documento Base, que a su vez ellos tenían que criticar o hacer un aporte para la reunión de Medellín. Y hay un tema central, que desa-*

⁷ R. TELLO Y OTROS, “Reunión de los Peritos de la COEPAL - 26 de mayo de 1968”, *Ediciones Volveré* Fascículo 1 (2015) 10. Destacado nuestro.

rrolló Justino, que fue una crítica al diagnóstico... el Documento Base tenía un diagnóstico de situación de América Latina que tenía un enfoque que se criticó, porque estaba un poco abstraído, o sea tenía la mentalidad un poco de la CEPAL. Después venía la reflexión teológica y luego las orientaciones pastorales. Fuimos analizando ese documento, y la temática se centró en la posición de Justino sobre algo que después se siguió retomando y creo que fue uno de los temas síntesis o reflexiones que han ido haciendo después: la distinción esa entre civilización y barbarie⁸.

Será precisamente esta analogía histórica la que ayude a la comprensión del catolicismo popular que los peritos llevarán a Medellín y se tornará un tópico central de la reflexión pastoral de Rafael Tello. Todo el pasaje es un vivo testimonio de la recepción argentina del Concilio si pensamos que las fórmulas *evangelización de la cultura* o *inculturación* no son aún centrales en la reflexión teológica ni en el Magisterio.

Y la Iglesia se ve enfrentada con eso: dejar que los gentiles creen los moldes religiosos, así como San Pablo se avino, corrió el riesgo, de que en el cristianismo se introdujera la filosofía griega, el estoicismo, ciertas apariencias de sincretismo. Por lo menos tuvieron que afrontar el problema del entrecruce de las distintas religiones, preservar el mensaje, despegarse del molde hebreo único para confrontarlo con los turcos y los griegos, los romanos y los norte africanos, los ibéricos y los búlgaros, y los egipcios. Y todo eso trajo una serie de confusiones y no por nada toda la emergencia de las herejías y la ebullición religiosa que hubo, que fue un signo de los tiempos muy, muy evidente. A diferencia de la tranquilidad que hubiese significado si se hacía lo que decía San Pedro: sigamos con las prácticas rituales. Hubiera sido más fácil restringir el problema a dimensiones muy, muy pequeñas como las que legaban los judíos. Así que ahora los europeos tendrán que avenirse a que las fórmulas muy, muy elaboradas y cultas, se entremezclen con lo que para ellos es nuestra barbarie⁹.

⁸ R. TELLO Y OTROS, "Reunión de los Peritos de la COEPAL - 26 de mayo...", 21.

⁹ R. TELLO, "Reunión de los Peritos de la COEPAL - 26 de mayo...", 10. Destacado nuestro.

Respecto del valor paradigmático de la analogía utilizada por O' Farrell, para la misma época y en el mismo sentido se expresaba Gottlieb Söhngen: “la situación primitiva del cristianismo, que se desarrolló entre «judeo-cristianos y pagano-cristianos» es una situación permanente de la Iglesia a los ojos de quienes saben pensar por *analogías*”¹⁰.

Con el fin de ofrecer un encuadre eclesiológico a este desafío histórico de la pastoral de la Iglesia renacido en el Vaticano II, Tello propone pensar la legítima diversificación cultural del cristianismo latinoamericano a partir de los textos conciliares: “*Lumen Gentium* 17 habla mucho de cómo la Iglesia se encarna en la cultura de cada pueblo... retomando esos textos... *construir esta doctrina*, pero empezando con textos conciliares y no con términos socio-históricos”¹¹.

2.2. El catolicismo y la unidad latinoamericana

Tello sostiene que la Iglesia contribuiría en la Conferencia de Medellín a la unidad de América Latina si reconoce primero la fe encarnada en el orden histórico latinoamericano y recorre a partir de ella los caminos de una evangelización auténticamente liberadora y popular:

La fórmula que yo uso es: hay un catolicismo popular, de fe implícita, que es el no alienado, el de los mersas, el de los no selectos, el de los bárbaros, catolicismo popular. Verdadero catolicismo, pero es propio de los bárbaros con un núcleo elemental sencillo, pero sumamente profundo: tienen un sentido de la trascendencia de la vida, destinación del hombre a lo absoluto, y una valoración del hombre como absoluto... Entonces, el catolicismo culto es un poco el núcleo dinámico para desencadenar el proceso, pero que no se crea que él es catolicismo auténtico, sino que simplemente debe desencadenar un proceso... por lo cual va a centrarse en sí mismo y ahondar su actividad apostólica. Aunque en el

¹⁰ G. SÖHNGEN, *La Ley y el Evangelio. Ensayo sobre su unidad analógica*, Barcelona, Herder 1966, 133.

¹¹ R. TELLO, “Reunión de los Peritos de la COEPAL - 26 de mayo...”, 15; ver LG 17: “(La Iglesia) con su obras consigue que todo lo bueno que hay ya depositado en la mente y en el corazón de los hombres, en los ritos y en las culturas de estos pueblos, no solamente no desaparezca, sino que cobre vigor y se eleve y se perfeccione para la gloria de Dios, confusión del demonio y felicidad del hombre”.

*fondo, en el fondo, de algún modo tendrá que ceder el lugar a otra cosa, a esa otra realidad del catolicismo de los bárbaros*¹².

Siguiendo la doctrina del Concilio, la Iglesia institucional pertenece al orden del sacramento que es signo e instrumento de una realidad misteriosa que la excede, y con su acción sacramental está llamada a desencadenar un proceso histórico de unidad latinoamericana. La vocación a la unidad del género humano de la que la Iglesia es signo e instrumento (*Lumen Gentium* 42), Medellín ha de concretizarla históricamente *en la unidad del pueblo latinoamericano*:

El catolicismo popular, entendido como lo entendíamos acá –el catolicismo de los bárbaros– es el que está *destinado a encarnarse en el orden histórico latinoamericano. Es decir, la Iglesia como sacramento tendería a una acción de futuro muy amplia, en la historia de Latinoamérica; pero en la historia bárbara de Latinoamérica, autóctona, no alienada... la Iglesia tiene que trabajar también por la unidad, pero tiene que trabajar en un modo especial por la unidad latinoamericana –la unidad bárbara latinoamericana– y contribuiría a establecer este orden histórico en el cual se encarna... La cosa de Gera, entendida así, se acomoda perfectamente, me parece, a una reflexión teológica latinoamericana que [suscite] una pastoral latinoamericana*¹³.

El tema de la *alienación* que había sido mencionado ya en el documento base de Medellín, es largamente tratado en su versión teológica y pastoral en estos primeros encuentros del equipo de peritos de la COEPAL¹⁴. El hombre concreto de nuestras tierras en quien toma rostro el *catolicismo popular* es denominado *bárbaro* en continuidad con la analogía de Justino, y se lo distingue del *civilizado*, también llamado aquí *alienado* por

¹² R. TELLO Y OTROS, “Reunión de los Peritos de la COEPAL - 26 de mayo...”, 10. Subrayado nuestro.

¹³ R. TELLO Y OTROS, “Reunión de los Peritos de la COEPAL - 26 de mayo...”, 11s. Subrayado nuestro.

¹⁴ Más datos sobre esta cuestión central en la primera reunión de los peritos en la síntesis de Alberto Sily: R. TELLO Y OTROS, “Reunión de los Peritos de la COEPAL - 26 de mayo...”, 21s.

su mimetismo con formas culturales desarrollistas o europeizantes que resultan ajenas a la idiosincrasia de nuestros pueblos pobres y cristianos. Es para destacar la apuesta de los peritos por la superación de esta alienación cultural si la Segunda Conferencia logra hacer efectiva *una opción por la unidad de la fe encarnada en el orden histórico latinoamericano*. El desafío mayor será conformar las instituciones temporales de la Iglesia al espíritu del Vaticano II de tal modo que ella asuma la diversidad entre *bárbaros y civilizados* con una clara opción preferencial por los primeros:

El catolicismo popular y el catolicismo institucional, tal vez... Miren acá, esto, hoy día está muy condicionado en la Iglesia institucional, en la Iglesia de las mediaciones, está muy condicionado a un problema, que es *el problema de la división interna. La división interna... La Iglesia debe servir, aun sin decirlo, a los pobres y eso lo siente inmediatamente la gente...*

Habría que tender a tratar este tema en Medellín. Yo diría, tal vez, plantearlo de este modo: señalar la necesidad urgente de intervenir en el orden temporal, de un modo profético, de un modo efectivo, o sea, que la Iglesia intervenga en lo temporal. Y que intervenga en lo temporal especialmente en función de las masas marginadas, postergadas¹⁵.

Procurar que la Iglesia reconozca y acompañe con su acción pastoral el cristianismo de las inmensas multitudes del pueblo latinoamericano desde su dinámica cultural propia constituyó la gran pasión de la vida de Tello. Es interesante notar al respecto que esta búsqueda pastoral es inscrita en una lectura teológica sobre la catolicidad universal de la Iglesia:

Es inevitable esta distinción de bárbaros y civilizados, *esta distinción de ningún modo se puede evitar en el mundo de hoy, entonces hacer tomar conciencia a la Iglesia que tiene que admitir un pluralismo. Y acostumbrarse a vivir en un pluralismo interno...*

Para dar un poco un principio de solución no polémico, establecer: la Iglesia es un núcleo anticipado de unidad escatológica... un núcleo anticipado de la unidad humana. Es decir, la Iglesia es un núcleo diná-

¹⁵ R. TELLO Y OTROS, "Reunión de los Peritos de la COEPAL - 26 de mayo...", 15.17.

*mico en el cual ya se realiza anticipadamente la unidad final, escatológica, del género humano*¹⁶.

La Iglesia se constituye en un “núcleo anticipado de unidad escatológica” precisamente cuando su misión evangélica asume el problema histórico del género humano y de la infinita variedad de pueblos cuya creatividad y diferencias reafirman la fuerza del mismo núcleo que los une¹⁷. A la Iglesia en América Latina le toca asumir esta trama histórica desde la identidad propia del pueblo de la Patria Grande confiado a su solicitud pastoral.

Al año siguiente, Tello retoma y concretiza este mismo planteo cuando a los peritos de la COEPAL se les pide que hagan aportes en orden a la recepción argentina de Medellín:

Pastoral Popular [el documento] yo tendería a hacerlo un poco el núcleo central de Medellín, es decir, el núcleo unificador de Medellín. Creo que se puede lograr. Habría que ver si están de acuerdo... A mí me parece que *para darle unidad a Medellín, harían falta y serían importantes dos cosas.*

*Una cosa es esta: que Argentina es solidaria con todo el proceso latinoamericano. Esto habría que ponerlo expresamente en Medellín (argentino) en alguna forma... Pero ciertamente ya no es la Argentina en un continente, ya no es la Argentina en una unidad geopolítica, sino una noción mucho más amplia, de naciones independientes integradas en una Patria Grande... la Argentina se siente parte de Latinoamérica, y es solidaria con todo el proceso de transformación y de liberación de Latinoamérica. Eso afirmado muy expresamente. Yo diría, personalmente pienso, si pudiera llevarse un poco hacia eso, o incluir, o meter allí, un poco la noción de Patria Grande*¹⁸.

Inspirado en la recepción del método de *Gaudium et Spes* en América Latina, la reflexión de Tello se orientará a realizar toda una lectura teoló-

¹⁶ R. TELLO Y OTROS, “Reunión de los Peritos de la COEPAL - 26 de mayo...”, 16. Subrayado nuestro.

¹⁷ Cf. J. O’FARRELL, *América Latina, ¿cuáles son tus problemas?*, Bs. As., Patria Grande, 1976, 12s.

¹⁸ R. TELLO Y OTROS, “Reunión de los Peritos de la COEPAL - 30 de marzo de 1969”, *Ediciones Volveré* Fascículo 5 (2015) 14s.

gica de la historia de la evangelización de nuestra Patria Grande latinoamericana. Buscará llegar a través de la historia al *núcleo medular* de su identidad cultural para comprender el cristianismo popular. Este camino, iniciado en Medellín, será retomado por Puebla, que en su recepción de *Evangelii Nuntiandi* se enfoca en la evangelización de la cultura, definida como una realidad histórica y social¹⁹. Por primera vez en un documento magisterial, la Tercera Conferencia va a describir e interpretar el proceso histórico-cultural de América Latina, considerando que la historia y la evangelización se implican mutuamente:

La Evangelización es la misión propia de la Iglesia. *La historia de la Iglesia es, fundamentalmente, la historia de la Evangelización de un pueblo que vive en constante gestación, nace y se inserta en la existencia secular de las naciones. La Iglesia, al encarnarse, contribuye vitalmente al nacimiento de las nacionalidades y les imprime profundamente un carácter peculiar. La Evangelización está en los orígenes de este Nuevo Mundo que es América Latina. La Iglesia se hace presente en dichas raíces y en la actualidad del continente*²⁰.

Tomar profundamente en serio este argumento y desarrollarlo será una de las piedras angulares del pensamiento de Tello: “Continuar la primera evangelización y completarla. Ese es el camino por donde debe pasar la nueva evangelización, según Juan Pablo II, en América Latina”²¹.

3. El misterio de la unidad en la nueva evangelización americana

Este valor central asignado al catolicismo popular y su fuerza liberadora en América Latina siempre se mantuvo vinculado para Tello con el tema de la

¹⁹ Cf. CELAM, “Documento de Puebla”, Puebla 1979, 392.

²⁰ CELAM, “Documento de Puebla”..., 4. Subrayado nuestro.

²¹ R. TELLO, *Fundamentos de una Nueva Evangelización*, Agape - Fundación Saracho - Patria Grande, Buenos Aires 2015, 62. Subrayado nuestro. Donde prosigue: Es necesario por tanto conocer los cauces y las características de la primera evangelización. Convencionalmente entendemos que ésta, se extiende durante todo el tiempo de la Colonia, pero consideramos que tiene una importancia fundamental el principio de dicha evangelización, que puede ubicarse en los siglos XVI y XVII.

Iglesia como misterio de unidad. Años después lo expresaba claramente en torno a la novena de años por la celebración del quinto centenario de evangelización americana: “La realización de este misterio es lo que, tal vez, hay que proseguir en la nueva evangelización. Misterio de unidad –‘una fe, un bautismo, un solo Señor’–. Una Iglesia de Jesús y sus apóstoles que reúne al pueblo”²². En la introducción a este libro -el primero de sus textos publicados-, así lo formulaba:

*El misterio de unidad. Los pobres (indios, negros, mestizos) y conquistadores pertenecían a la misma Iglesia. Es un hecho. Hoy también está. ¿Cómo propiciar una unidad, sin rupturas (y sin absorción) entre jerarquía, clases altas, pobres y pueblo? Este es el camino que hay que continuar*²³.

Tanto la actualidad del planteo como la vigencia de la pregunta nos pone ante uno de los mayores desafíos abiertos para el futuro de nuestro compromiso epocal. Del caminar conjunto por esta senda depende en gran parte que evitemos caer en una “memorística” infecunda del texto y acontecimiento *Medellín* y logremos redescubrir su proyección y su profetismo. Creemos que el aporte profético de Rafael Tello continúa exhortándonos a buscar la unidad de la Iglesia en América Latina a través de los caminos de una *pastoral popular*. Bien pueden contribuir estas ideas suyas a la constante insistencia del Papa Francisco de una reforma misionera de la Iglesia:

La organización eclesial adecuada es fundamental para la unidad y por ello el Concilio, considerando las condiciones generales del mundo moderno, da normas firmes y abundantes para realizarla. Esto es cierto; pero la organización eclesial no tiene objeto si no es para *anunciar el evangelio*. Y este anuncio debe ser primero a los pobres y toma todo su sentido del hombre concreto al cual debe salvar.

Parece pues que la búsqueda de la unidad, la anulación de incipientes tendencias rupturistas, la realización histórica del misterio, pasan por el anuncio católico, universal, del Evangelio a todos y especialmen-

²² Cf. R. TELLO, *La nueva evangelización. Escritos teológicos pastorales*, Agape, Buenos Aires, 2008, 63.

²³ R. TELLO, *La nueva evangelización...*, 9. Subrayado nuestro.

te a los pobres y la consecuente organización de la Iglesia y su acción misionera para ello. El anuncio a los pobres parecería ser el punto de 'krisis'²⁴ y el criterio para la búsqueda de la unidad²⁵.

Al año siguiente, partiendo de la misma doctrina conciliar, Tello va a decir incluso que “reconocer un modo particular de vivir la fe y una cultura popular propia y peculiar implica (*para la Iglesia*) aceptar que hay allí algo positivamente –y no sólo ‘permitido’– de Dios. Es decir, equivalentemente, que es una verdadera vocación de Dios”²⁶. Y se trata principalmente de una vocación de Dios a vivir en un *pueblo cristiano*:

Jesucristo reúne la Iglesia de Dios congregando a los hombres en su Cuerpo, en su Pueblo. A unos los une visiblemente en un organismo estructurado, que es el sacramento, signo e instrumento de la unión con Dios y entre los hombres. Es la Iglesia Católica, Apostólica y Romana en la cual subsiste aquella Iglesia de Dios ahora en parte invisible. La Iglesia Católica está enviada a toda creatura, a todos los hombres, a toda nación y a toda lengua, raza y pueblo. Por ello mismo también –nos dirá el Magisterio– *a toda cultura*.

Però el hombre concreto al cual es enviada la Iglesia no es un ser aislado, individual, sino al contrario es social por esencia, naturalmente organizado en familias, pueblos y naciones.

La Iglesia, entonces, porque es enviada a ese hombre, en virtud de su misión misma, lo asume a él con sus organizaciones naturales. Éstas continúan siendo estructuralmente humanas y naturales, no pasan a ser comunidades u organismos eclesiales, pero en virtud del hombre que las conforma y en ellas vive, al cual Cristo une a sí, ellas pueden ser cristianas. La familia, el pueblo o la nación son instituciones naturales pero que es de primera importancia que sean cristianas. Todo esto es de

²⁴ La voz griega *Krisis* significa *juicio, decisión*. (Nota del texto original de Tello).

²⁵ R. TELLO, *La nueva evangelización...*, 65. Subrayado nuestro. Cf. FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Evangelii gaudium*, Ciudad del Vaticano 2013, nn. 17.27, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html, citado 14 septiembre 2017.

²⁶ R. TELLO, *La Nueva Evangelización: Anexos I y II*, Buenos Aires, Agape, 2013, 27.

*extrema variabilidad histórica y, más aún, parece que constituiría la trama misma de la historia*²⁷.

He aquí la importancia central del contenido teológico y pastoral que adquiere este concepto de *Patria Grande*. Desde los tiempos de Medellín, esta línea de recepción del Concilio Vaticano II va a destacar especialmente “por su novedad e importancia el reconocimiento de la existencia de una gran comunidad –a nivel nacional y latinoamericano– natural y radicalmente cristiana por su cultura, que es el pueblo, y (simultáneamente) la aparición de múltiples y vivísimas comunidades eclesiales”²⁸. Optar exclusivamente por la atención de estas últimas desconociendo el catolicismo del pueblo parece histórica y culturalmente insuficiente para una nueva evangelización que continúe y complete la obra de los primeros evangelizadores²⁹. Pensamos con Rafael Tello que “la gran mayoría de nuestra gente *está llamada* a vivir, a crecer y a salvarse en un pueblo cristiano”³⁰. A medio siglo de Medellín continúa vigente también para nuestro ministerio teológico el desafío de una opción por los pobres que, siendo verdaderamente preferencial, realice su contribución a este misterio de unidad de la Iglesia en el pueblo cristiano de la Patria Grande Latinoamericana. Ojalá que estas categorías del teólogo argentino que hemos querido ofrecer puedan contribuir a tan desafiante tarea.

²⁷ R. TELLO, *La Nueva Evangelización: Anexos I...*, 31.

²⁸ R. TELLO, *La Nueva Evangelización: Anexos I...*, 31.

²⁹ Cf. JUAN PABLO II, *Homilía en el Estadio Olímpico de Santo Domingo*, 12/X/1984, I.2. Haber tomado profundamente en serio este argumento y desarrollarlo constituye una de las piedras angulares del pensamiento de Tello. Cf. TELLO, *Fundamentos de una Nueva Evangelización...*, 62.

³⁰ TELLO, *La Nueva Evangelización: Anexos I y II* 32. Subrayado nuestro. Puede resultar interesante profundizar en otra oportunidad en este concepto de pueblo cristiano como distinto de la Iglesia, que aparece también en otros teólogos post-conciliares. Por ejemplo Cf. J. DANIELOU, “La Iglesia, ¿pequeño rebaño o gran pueblo?”, en: JEAN DANIELOU-CÁNDIDO POZO, *Iglesia y secularización*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1971, 23-41, 25.

Bibliografía

- DANIÉLOU, J., “La Iglesia, ¿pequeño rebaño o gran pueblo?”, en: DANIÉLOU J.-POZO C., *Iglesia y secularización*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos 1971, 23-41.
- CELAM, DP. “Documento de Puebla”, Puebla 1979.
- FARREL, G., *Iglesia y Pueblo en Argentina 1860-1974*, Buenos Aires, Patria Grande 1976.
- FRANCISCO, *Exhortación Apostólica Evangelii gaudium*, Ciudad del Vaticano 2013, nn. 17.27, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html
- O’FARRELL, J., *América Latina, ¿cuáles son tus problemas?*, Bs. As., Patria Grande 1976.
- RODRÍGUEZ, G., “El don de una vida”, en: FERRARA R.-GALLI C., *Presente y futuro de la teología en Argentina: Homenaje a Lucio Gera*, Buenos Aires, Paulinas 1997, 40-53.
- SARANYANA, J., *Teología en América Latina III: El siglo de las teologías latinoamericanistas (1899-2001)*, Madrid, Iberoamericana 2002.
- SCHICKENDANTZ, C., “De una Iglesia occidental a una Iglesia mundial. Una interpretación de la reforma eclesial”, *Theologica Xaveriana* 68 (2018) 1-28.
- SÖHNGEN, G., *La Ley y el Evangelio. Ensayo sobre su unidad analógica*, Barcelona, Herder 1966.
- TELLO, R., *La nueva evangelización. Escritos teológicos pastorales*, Buenos Aires, Agape 2008.
- _____, *La Nueva Evangelización: Anexos I y II*, Buenos Aires, Agape 2013.
- _____, *Fundamentos de una Nueva Evangelización*, Agape - Fundación Saracho - Patria Grande, Buenos Aires 2015.
- TELLO, R. Y OTROS, “Reunión de los Peritos de la COEPAL - 26 de mayo de 1968”, *Ediciones Volveré* Fascículo 1 (2015) 1-22.
- _____, “Reunión de los Peritos de la COEPAL - 30 de marzo de 1969”, *Ediciones Volveré* Fascículo 5 (2015) 1-31.

Artículo recibido el 5 de octubre 2017.

Artículo aprobado el 6 de enero 2018.